

UNA EXCURSIÓN A BELÉN

OBRA DE TEATRO NAVIDEÑA PROTAGONIZADA POR LOS ALUMNOS DE 6º DE PRIMARIA DE PEÑARRREDONDA

Presentador 1:	Ramón Blanco-Rajoy
Presentador 2:	David Villarino
Alumno de Peña Toñín:	Pablo Cacabelos
Alumno de Peña Pepecho:	Martín Urrutia
Alumno de Peña Lito:	Arsenio Fernández de Mesa
Alumno de Peña Xurxo:	Carlos Villar de la Riera
Paisano de Bembibre Eustaquio:	Baldomero Pena
Paisano de Bembibre Segismundo:	Jorge Pérez
Curandero Iván:	Fran Castro
Pastor Vaquero Zacarías:	Manuel Recuero
Pastor Cabrero Ezequiel:	Víctor Solórzano
Panadero Elías:	Guillermo Fontenla
Herrero Crallo:	Rober Barreto
Rey Mago Melchor:	Luis Gaisse
Rey Mago Gaspar:	Santi Conde
Rey Mago Baltasar:	Iago Vázquez
Soldado Julius:	Carlos Tobar
Soldado Pompelio:	Oscar Bonome
Angel San Rafael:	Daniel Zibaldone

ACTO 1

La escena se desarrolla en pleno bosque: el famosísimo Bosque de Bembibre. Decorado de fondo de árboles y maleza. En el escenario se encuentran cuatro chicos con traje de excursión y pequeñas mochilas al hombro, caminando lentamente. Mientras éstos caminan en silencio, fijándose en todo, se oye la voz de los presentadores:

Presentador 1:	Hace unos años en el conocidísimo colegio Peñarredonda, había una clase (como casi todas) de chicos con grandes inquietudes y un asombroso afán aventurero: buenos chavales, pero (como casi todos) les era difícil estar callados durante toda la clase.
Presentador 2:	Un día del mes de diciembre, cuando el primer trimestre académico estaba a punto de acabar... (de acabar con la salud de algún que otro profesor y tres o cuatro mamás) ocurrió algo increíble.
Presentador 1:	Y lo increíble fue que el profesor de Conocimiento del Medio llegó a clase y sorprendió a todos con la idea brillante de ir de excursión al bosque de Bembibre.
Presentador 2:	El susodicho profe, cansado ya de unidades didácticas, recursos multimedia, australianos con corbata, guías de trabajo autónomo, definiciones y teorías hiperbólicas, decidió dar la siguiente clase al aire libre: se irían un día entero de excursión, a realizar un trabajo de campo sobre la hoja caduca de las gaviotas polivalentes.
Toñín:	Esto de ir de excursión es una idea brillante, macho. ¡Cómo huele! Parece Ajas Pino. ¡Escuchad los pájaros! ¡Mola, tío! Lo malo es que esto no lo repetiremos hasta que al profe le dé otro agobio. ¡Hay que aprovechar este día a tope! ¡Seguidme!
Pepecho:	Que conste que la idea de ir de excursión es mía: se lo dije hace una semana a D. José Manuel, pero como nunca me hace caso: es que está clarísimo que me tiene manía. Las clases de "Cono" tendrían que ser siempre al aire libre...

Lito: Yo no sé en qué piensa nuestro profesor: cómo voy a sacar un 10 si no nos ha explicado lo que tenemos que hacer. ¿Buscar hojas de árboles y de arbustos? ¿Habrá que saberse todos los nombres de memoria?

Xurxo: Jo, pero no fastidies: aquí hace frío, hay mucha humedad y empiezo a tener sed: ¿quién tiene una coca-cola? Eso de no tener la nevera a mano es un fastidio... Menos mal que me he traído un kilo de gominolas y la Mini-Plei-Esteison pasteurizada.

En ese momento entran en escena dos señores con aire de aldeanos, con un paraguas cada uno colgado al cuello por la espalda. Hablan como los auténticos paisanos de Bembibre. Entran en escena andando despacio y hablando entre ellos, con su boina bien calada y su acento cerrado, mientras los chicos están en un lado.

Eustaquio: ¿Oiste, Segismundo?

Segismundo: Non, ¿qué tive que escoitar? Teño os escoitófonos sen baterías.

Eustaquio: ¿Eran ruidos de animales o voces de homes?

Segismundo: ¿Qué pasóu?

Eustaquio: ¿Pero estades sordo o qué?

Segismundo: Non oí nada, Eustaquio. Pero non oí na-da-de-na-da.

En ese momento los paisanos que iban andando se encuentran con los chicos.

Eustaquio: ¡Qué te dixes, Segismundo! Aquí tes. Bos días, rapaces.

Lito: **(Con aire de pelota:)** Buenos días tengan ustedes.

Segismundo: ¿Qué facedes por aquí?, ¿non tedes clases?

Toñín: Pues en eso estamos: ¡en clase! Lo que ocurre es que hoy a nuestro profesor le ha dado un payá y nos ha traído aquí, al Bosque éste...

Eustaquio: Máis respeto, rapás, que o Bosque éste é o famoso Bosque de Bembibre.

Segismundo: Supoño eu que habedes escoitado a leyenda do Curandeiro Vello do Bosque ¿non?

Lito: Oiga ¿Bembibre se escribe con “B” de Bosque o con “V” de Vello? Es que si nos hacen un examen de esto, no sé cómo escribirlo, y el profe nos quita un punto por cada falta...

Pepecho: Déjelo, que éste siempre anda igual: es el empollón de la clase y no para nunca de dar la paliza a todo el mundo con tal de sacar la mejor nota de todos.

Xurxo: ¿Tienen ustedes algo de beber a mano? No sé, cualquier cosa: una Fanta de Mandarina, o una Fruitopía de Plátano Amargo. Es que aquí no hay ningún bar y tengo una sed enorrme.

Segismundo: Aguanta, neniño, e disfruta do paisaxe, que lugares como éste teñen máis interés que un bar. De todas formas, si dáis co Curandeiro, teñe todo tipo de bebidas curiosas de esas que ti dixes: non as recomiendo, pero, si tenedes tanta sed...

Eustaquio: Pois ¡ala!, a seguir ben, e tened moito coidadiño, ¿eh?

Tras un instante de paseo, se rompe el silencio:

Pepecho: Jo, tíos, ¿qué os parece si jugamos al escondite?

Lito: Tú siempre igual... Con todo el trabajo que tenemos que hacer: como no empezamos ya con la recogida de hojas, no nos va a dar tiempo a hacer la colección.

Toñín: Tranquilo, Lito, tranquilo: no te agobies, que yo controlo. Si nos lo montamos bien, da tiempo a todo. Pero por cierto, ¿sabéis qué es eso que dijo aquél paisano del Curandero ése?

Lito: Habla con propiedad, Toñín: ¡el Curandero Vello del Bosque de Bembibre! No sé: tenía enorme interés en enterarme, pero no pude...

Xurxo: Si tiene algo para beber, hay que encontrar al hombre ése antes que nada: yo no busco una sola hoja hasta que consiga un zumo de frambuesas bien fresco: se me han atragantado las gominolas.

Pepecho: He traído unas pistolas de plástico. ¿Jugamos a polis y cacos?

Toñín: Anda Pepecho no seas infantil. Hay que buscar algo que sea alucinante

Pepecho: ¿Y si jugamos a contar historias de miedo...? ¿Alguien se sabe alguna? Esto empieza a ser un poco aburrido.

Toñín: Eres más palizas con tus juegos que el pesado de Xurxo con sus bebidas.

Lito: Eso, eso, vamos a empezar de una vez... en serio. Qué difícil es trabajar en equipo con vosotros.

Toñín: ¡Pero qué dices de trabajar! ¡Vamos a ver si conseguimos algo que mole (una ardilla, una comadreja, o algo así) porque estáis de un aburrido...! Y a partir de ahora... ¡silencio! No podemos dejar que el resto de la clase se acople a nuestro plan.

Xurxo: Tengo mogollón de ganas de beber. ¡Esto es insufrible! ¡me voy a desmayar!

Desaparecen los chicos un momento de la escena por un lateral

ACTO 2

Aparecen los presentadores de nuevo.

Presentador 1: Después de tres cuartos de hora merodeando por el Bosque, todo el grupo excursionista seguía en silencio a Toñín, el jefe de la expedición. Iban buscando y buscando...

Presentador 2: ... buscando de todo menos las hojas para la colección. Por lo que pasó lo que tenía que pasar: que acabaron encontrando al famoso Anciano de Bembibre: el de la leyenda.

Presentador 1: Una señora mayor con la que se encontraron les dijo que el Curandero era conocido por todos los de allí por un tal Iván.

Presentador 2: Y les dijo que no se metieran en líos, pues era un hombre muy curioso, con el que nadie hablaba desde hace años.

Los presentadores se marchan y aparece el Curandero, hablando solo.

Curandero: Chuchufletas y alpargatas... Chinchetas y patatas...

Enseguida aparecen los chicos andando y se topan con el Curandero.

Curandero: ¿Quiénes sois vosotros? ¿Qué hacéis en mi territorio?

Lito: Disculpe, buen hombre, venimos en busca de material para una sesión escolar de Conocimiento del medio.

Toñín: No le haga usted caso: buscamos animales, gente curiosa, aventuras, y me parece que esto va por buen camino.

Pepecho: Estamos aburridos ¿Sabe usted alguna historia de miedo?

Xurxo: ¿Tiene algo de beber? Esto es una urgencia médica, una auténtica deshidratación.

Curandero: Osea, que estáis en plena clase de Conocimiento del medio, buscáis gente curiosa y aventuras, estáis aburridos y tenéis sed. ¡Bien: creo que tengo la solución! ¡Esperad un momento...!

El Curandero coge una botella echa un líquido en una olla, remueve, echa polvos mágicos, dice un conjuro, suena un “potoplof” y se lo da a beber a los chicos, que toman la poción. Entonces, es entra un gran sopor y van cayendo dormidos al suelo.

Curandero: Ahora verán lo que es vivir una aventura... ¡alucinante!

El Curandero se va, mientras sólo se quedan en el escenario los chicos dormidos.

ACTO 3

Presentador 1: Por los efectos de la poción, los alumnos sufrieron el mejor de los sueños. De este modo, lo que nunca pudo conseguir un solo profesor, lo logró el Curandero Iván:

Presentador 2: Que varios alumnos de 6º juntos estuvieran callados varias horas seguidas. Y así, tranquilos como nunca, llegó la noche en el bosque.

Aparecen dos pastores como los del Belén, con una cesta con regalos:

Pastor Zacarías: Bueno, Ezequiel, acelera el paso, que si no, no vamos a llegar nunca.

Pastor Ezequiel: He cogido leche y miel de la mejor que tenía. ¿Crees que será suficiente?

Pastor Zacarías: Pues claro, hombre, lo que cuenta es la intención: son regalos sencillos pero somos pobres y no tenemos mucho más.

Pastor Ezequiel: Pero tú llevas un requesón para rechuparse los dedos: eso sí que es todo un detallazo. Como tienes unas vacas de primera categoría, así ya se puede.

Pastor Zacarías: Es que las importé de Egipto. Son vacas alimentadas con buen pienso: les gusta tanto, que cuando les doy de comer, se ponen fenéticas a causa del succulento alimento, vamos... al menos eso es lo que pienso.

Pastor Ezequiel: No, si se van a hacer famosas tus vacas con tu “Pienso”... **(gritando)** “¡Se venden vacas locas de alegría con tanta comida!”. Claro, yo con mis cabras no sé qué hacer, pues... **(Se tropiezan con los chicos que siguen durmiendo en el suelo)** ¡Pero qué ven mis ojos: mira Zacarías!

Pastor Zacarías: ¡Albricias y recórcholis! ¿¡Qué seres tan extraños son éstos!? ¡Qué forma tan extraña de vestir! ¡Mira sus zamarras!

Pastor Ezequiel: ¡Y fíjate qué colores! ¿Serán orientales? Parecen zamarras de Bagdad. Mi prima Susana tiene unas telas parecidas que le trajeron de allí.

Pastor Zacarías: Y mira las fundas que llevan en las piernas. Crees que un pastor de vacas como yo podría conseguir unas iguales: me parecen ideales.

Pastor Ezequiel: Te imaginas: "Se venden pantalones para vaqueros". ¡Menudo avance de la técnica!

Pastor Zacarías: ¡Calla, cabrero! ¡No chilles como si estos seres fueran cabras, que les vas a despertar!

En ese momento se despiertan lentamente los chicos, bostezando, y se quedan sorprendidos a lo bestia como si estuvieran viendo visiones.

Xurxo: Pe-pe-pe-ro, ¿quiénes sois vosotros?

Toñín: Jo, tío, es de noche, ¿dónde estamos?

Pepecho: ¿Venís de una fiesta de disfraces o qué?

Pastor Ezequiel: Abráse visto, ¡qué insolentes los niños éstos!

Pastor Zacarías: Y qué modo tan descarado de hablar a las personas mayores: un respeto

Pastor Ezequiel: Somos pastores: yo cabrero y éste vaquero.

Lito: ¿Vaquero? ¿De los indios y vaqueros del Oeste? ¡Tú estás de broma!

Pastor Zacarías: Pero chico, ¿qué dices? Somos pastores y vamos a Belén, a visitar a un Niño que acaba de nacer, que es el Mesías.

En ese momento aparecen dos personas más, con vestidos parecidos a los pastores.

Panadero Elías: Hombre, pero quiénes están aquí: Zacarías y Ezequiel

Herrero Crallo: Saludos, vecinos. Y... estos chicos, ¿qué hacen aquí en pleno bosque a estas horas tan oscuras?

Pastor Ezequiel: Y mirar qué pintas tan curiosas

Pastor Zacarías: Pues esperad a que abran la boca: **(señalando a Ezequiel)** son peores que las cabras de éste.

Panadero Elías: ¿De dónde soís?

Herrero Crallo: ¿Qué hacéis aquí con esos trajes y esas zamarras tan curiosas?

Toñín: Pues no se lo van a creer, pero somos alumnos del Colegio Peñarredonda, de La Coruña, que estamos de excursión en busca de...

Lito: ...en busca de hojas de árboles para hacer una Colección de Conocimiento del Me...

Pepecho: ...de Ciencias Naturales, vamos, para que nos entendamos.

Xurxo: Pero no sabemos bien qué hacemos aquí, porque nosotros somos buenos chicos... que venimos en son de paz... y que...

Lito: **(Mirando a los recién llegados)** Pero ¿ustedes también son pastores?

Panadero Elías: Éste es Crallo, el herrero de la aldea.

Herrero Crallo: Y éste es Elías, el Panadero.

Panadero Elías: Y vamos a Belén

Herrero Crallo: A ver al Niño que acaba de nacer, que es el Salvador de nuestro pueblo: el Mesías.

Panadero Elías: ¿Os animáis a venir con nosotros?

Herrero Crallo: Seguro que en vuestras zamarras tenéis algún regalo para dárselo al Niño-Dios.

Lito: Miren ustedes: no es mala idea, pero vayan yendo por delante, que en seguida les alcanzamos: tenemos que solucionar algunos problemillas.

Pepecho: Sí, sí. ¿Por dónde se va a Belén?

Herrero Crallo: Todo seguido por aquella dirección, donde brillan esas luces de allá al fondo ¿las veis?

Xurxo: Sí, sí. Ya las veo.

Pastor Zacarías: Ala, amigos, que esta noche es nochebuena y mañana es Navidad, y no tenéis que ir a la escuela ¡Ánimo!

Panadero Elías: Y no os olvidéis de llevarle algún regalo al Niño recién nacido.

Se marchan los cuatro personajes hacia Belén. Se quedan solos los chicos en el bosque.

ACTO 4

Lito ***(Con aire muy extrañado)*** Esto no me cuadra en absoluto. Según mis cálculos, esto debe ser una broma pesada del Curandero.

Xurxo: Claro, se ha debido poner de acuerdo con los paisanos del pueblo para simular y meternos miedo y así echarnos.

Pepecho: Debe ser un sistema para que no vengán turistas al bosque

Toñín: Pues sabéis lo que os digo: que a mí no me gusta que me vacile nadie.

En ese momento aparecen los tres Reyes Magos, que van camino de camino de Belén.

Toñín: Lo que faltaba: otros tipos disfrazados.

Pepecho: Esto parece el Carnaval.

Rey Melchor: Buenas noches.

Rey Gaspar: ¿Qué pasa? ¿os han arrancado la lengua?

Rey Baltasar: Melchor, Gaspar, mirad bien a estos pequeños: ¿no os recuerdan por su modo de vestir a...?

Rey Melchor: Sí, a los bufones de Arabia: llevan esas mismas cosas en las piernas

Rey Baltasar: Lo que no llevaban eran eso a la espalda. ***Mirando a los chicos*** ¿Os importaría decirnos, si es que tenéis lengua, en qué original mercado habéis comprado las zamarras que lleváis a la espalda?

Rey Melchor: Sí: nos queda un largo viaje por delante y nos sería de gran utilidad.

Lito: Perdonen las molestias: ¿ustedes son de Bembibre de arriba o de Bembibre de abajo?

- Rey Gaspar: ¿Bembi-qué? Andá, chavalín, ya veo que sabes hablar: pero no ves nuestros trajes: nadie en el camino ha dudado de nuestra procedencia.
- Rey Melchor: Mirad: ¿nuestros camellos y nuestros sirvientes no dejan claro que venimos de Oriente? ¿Habéis visto por Judea algo semejante?
- Xurxo: Pero vamos a ver: ¿qué hacen ustedes aquí?
- Rey Baltasar: La pregunta debería ser al revés: ¿qué hacen unos chicos de vuestra edad con este aspecto tan... de-sen-fa-da-do... a estas horas de la noche... en pleno bosque... a las afueras de Belén.
- Toñín: Difícil de explicar... Pero ustedes son los tres Reyes Magos de Oriente
- Rey Melchor: Nosotros somos Magos, venimos de Oriente, y efectivamente somos tres. Lo que no entiendo es eso de "Los" tres Reyes Magos. ¿Qué pasa? ¿nos conocemos de antes?
- Rey Baltasar: Debe ser que nuestra llegada ha despertado expectativas en la zona, y nuestra fama corre más veloz que nuestros camellos.
- Pepecho: No mire, no es eso. Es que esto es... un lío.
- Rey Gaspar: Es muy sencillo. Mirad esa estrella. Va avanzando delante de nosotros desde hace semanas y nos guía hacia el lugar donde ha nacido el Rey del mundo. Vamos a Belén.
- Lito: Pero eso ocurrió hace veinte siglos.
- Rey Baltasar: Pero tú chico estás delirando.
- Rey Melchor: Baltasar, déjalo. Esto es demasiado curioso incluso para nuestros amplios conocimientos. No podemos entenderlo todo. Bastante tenemos con no perder de vista a la estrella.
- Rey Gaspar: Sí, eso, que ya la perdimos una vez. Adiós chicos. Y cuando resolváis vuestras dudas no dejéis de ir a Belén.
- Pepecho: Oye, ¿y si la poción del Curandero nos ha hecho retroceder en el tiempo de verdad?
- Lito: Sería fantástico. Estar en Belén el día en que nació el Niño Jesús.
- Xurxo: Molaría un montón ir al cole y decírselo al profe: no se lo iba a creer.
- Lito: Igual nos ponía un 10.
- Toñín: Esto no puede ser. Debe tratarse de una broma.

En ese momento aparecen dos soldados con aire de personas serias, marcando el paso.

- Soldado Julius: Pompelio, hemos de darnos prisa y cumplir las órdenes de Herodes.
- Soldado Pompelio: Sí, pero no me digas que no es desagradable: matar a tantos niños inocentes, por el capricho del Rey.

Los chicos al oír lo de matar niños, se asustan.

- Toñín: Escondámonos aquí, que esto me empieza a asustar, mira que si va en serio y van éstos y nos matan.

Soldado Julius: ¿Has oído algo? ¿No será una emboscada de los judíos? Ha cundido el pánico en la zona, pues en todos sitios están matando a los chavales recién nacidos.

Soldado Pompelio: No tengas cuidado: serán los animales, que se mueren de miedo a nuestro paso.

Soldado Julius: Bueno, pues aprieta el paso, que hay que acabar cuanto antes esta misión: Empezaremos por aquellas aldeas de allí y de allá y acabamos con la de enfrente, que es la más pequeña.

Soldado Pompelio: Sí, esa debe ser Belén. Démonos prisa, no vaya a ser que nos descubran antes de tiempo en los pueblos que tenemos asignados, y se nos escape alguna familia con algún recién nacido.

Soldado Julius: Pues venga, vamos.

Soldado Pompelio **(Marcando el paso)**: uno - dos, uno - dos...

Pepecho: ¡Puff! Esto es demasiado para una broma.

Lito: Pues si es cierto... ¿qué hacemos Toñín?

Toñín: No sé qué hacer...

(En ese momento, aparece un ángel)

Angel S. Rafael: Pero qué hacéis aquí, despistados, cuando todos los habitantes de Belén se dirigen al Portal a adorar al Hijo de Dios. Pero será posible...

(Los cuatro chicos se quedan con la boca abierta)

Chavales: Ahhhh...

Xurxo: Tómá, ¿y tú? ¿eres un ángel de verdad?

Angel: Tú qué crees. No pensarás que, con estas alas, soy una mariposa gigante o un águila parlanchina. Mirad dejaros de tonterías: no os podéis quedar aquí. ¡Vamos! os guiaré al Portal.

Pepecho: ¡Qué pasada de excursión, tío, esto sí que es un plan genial!

Presentador 1: El caso es que los chicos fueron corriendo a Belén. Y estuvieron con la Sagrada Familia, con los pastores y los Reyes Magos.

Presentador 2: Y disfrutaron de lo lindo, hasta que al cabo de un momento la poción dejó de hacerles efecto y les entró de nuevo un gran sueño... Y volvieron al siglo actual.

Presentador 1: Al llegar a sus casas ya de noche, les cayó una bronca tremenda de sus padres, y al día siguiente por supuesto ninguno de clase les creyó. Para colmo el profesor de Conocimiento del Medio les puso un cero por haber desaparecido así por así.

Presentador 2: Pero a ellos les dio igual, pues eran conscientes de que no habían hecho nada malo. Y estaba claro que no había sido sólo un sueño. Lo único que hay que hacer en estos casos es... aceptar la realidad.

FIN